

Consumo de cerámicas sevillanas en Asturias durante la Edad Moderna *

Consumption of Sevillian pottery in Asturias during the Early Modern Period

MIGUEL BUSTO ZAPICO

Juan de la Cierva-Formación, Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas, Facultad de Filosofía y Letras, C/. Profesor Clavera s/n., Campus “La Cartuja”, CP. 18071, Granada (Spain)

bustomiguel@ugr.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8510-7469>

Recibido/Aceptado: 2-XI-2020/17-VI-2021

Cómo citar: BUSTO ZAPICO, Miguel, “Consumo de cerámicas sevillanas en Asturias durante la Edad Moderna”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 41 (2021), pp. 309-346.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.41.2021.309-346>

Resumen: Esta investigación estudia 919 piezas cerámicas sevillanas procedentes de 36 excavaciones arqueológicas realizadas en Asturias (España). La metodología empleada ha clasificado la cerámica en diferentes producciones, grupos funcionales, series y tipologías, tomando como base la literatura precedente. Se ha creado una base de datos y un sistema de información geográfica que recoge variables de cada una de las piezas. Estos datos nos han permitido ofrecer, por primera vez, una estimación del consumo de cerámica sevillana en el norte de la península ibérica durante la Edad Moderna. Se trata de un proceso dinámico sometido a vicisitudes políticas y económicas.

Palabras clave: Cultura material; Cerámica; Sevilla; Asturias; Comercio.

Abstract: This research is based on the study of 919 Sevillian potteries from 36 archaeological excavations carried out in Asturias (Spain). The methodology used has classified ceramics of Seville according to their different products, function groups, series, and typologies, according to the preceding literature. This project created a database and geographic information system that includes variables for each pottery piece. These data have allowed us to offer, for the first time, an estimate of the trade and evolution of the consumption of these ceramics in the north of the Iberian peninsula during the Early Modern Period. It is a dynamic trade and consumption subject to the political and economic vicissitudes of the moment.

Keywords: Material Culture; Pottery; Seville; Asturias; Trade.

* Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación *POST-TERY Sistemas productivos cerámicos post-medievales del sur peninsular ibérico: Arqueología y Arqueometría* (PPJIA2020.12), financiado por el Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de la Universidad de Granada.

Sumario: Introducción; 1. Planteamiento de la investigación; 2. Cerámicas sevillanas en Asturias; 3. Evolución del consumo de cerámicas sevillanas en Asturias; Conclusiones.

INTRODUCCIÓN

Sevilla es el centro de producción cerámica más importante de Andalucía occidental desde la Edad Media y uno de los más importantes de la península ibérica durante la Edad Moderna. Ha desarrollado una actividad alfarera en la totalidad de su proceso histórico, gracias a la riqueza de las arcillas del valle del Guadalquivir¹. Durante la Edad Moderna es una ciudad cosmopolita en donde confluyen gentes y productos de muy diversa procedencia. Su carácter portuario hace que en su cerámica se fundan componentes de Lisboa, Talavera de la Reina, Savona, Holanda, China o Alcora². En Sevilla se fabricaron lozas; cerámicas vidriadas en melado, melado y manganeso; en verde, además de toda una serie de contenedores de transporte³. Asturias será uno de los puntos de llegada y redistribución de estos materiales durante la Edad Moderna. En este trabajo estudiaremos cuáles eran las producciones o series cerámicas sevillanas llegadas a Asturias y cómo fluctúa su consumo, a través de la información recogida en 36 excavaciones arqueológicas (Figura 1).

Podríamos dividir la producción de cerámica en Sevilla en una serie de periodos para el marco temporal objeto de estudio. El primero de ellos es el periodo *mudéjar temprano* que abarcaría desde el año 1248 hasta fines del siglo XIV⁴. Las cerámicas de este periodo son las peor conocidas, resultando difícil distinguirlas del periodo almohade anterior. En el periodo mudéjar se

¹ AMORES, Fernando y LÓPEZ TORRES, Pina, “Las cerámicas finas-alcarrazas blancas- de Sevilla en la Edad Moderna: la expresión barroca de una tradición almohade”, en *Estudios de Prehistoria y Arqueología en homenaje a Pilar Acosta Martínez*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2009, p. 563.

² PLEGUEZUELO, Alfonso, “Cerámica de Sevilla (1248-1841)”, en SÁNCHEZ-PACHECO, Trinidad (ed.), *Summa Artis. Cerámica española*, Madrid, Espasa Calpe, 1998, vol. XLII, pp. 343-386.

³ AMORES, Fernando y CHISVERT, Nieves, “Tipología de la cerámica común bajomedieval y moderna sevillana (SS. XV-XVIII): I. La loza quebrada de relleno de bóvedas”, en *SPAL*, 2 (1993), pp. 269-328; PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*; PLEGUEZUELO, Alfonso y LAFUENTE, Pilar, “Cerámicas de Andalucía Occidental (1200-1600)”, en GERRARD, Christopher M., GUTIÉRREZ, Alejandra y VINCE, Alan G. (eds.), *Spanish Medieval Ceramics in Spain and the British Isles*, Oxford, Tempus Reparatum, 1995, pp. 217-244.

⁴ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, p. 355.

asientan las bases de la loza⁵, llegando de forma masiva dos productos fundamentales para fabricarlas: cobalto desde Persia y estaño desde Cornwall⁶. El periodo *mudéjar maduro* abarcaría todo el siglo XV⁷. El material perteneciente a este grupo es mucho más abundante en comparación con el anterior. Se dan series netamente distintas en pastas, formas y ornamentación; de gran calidad y finura. Se hacen comunes las producciones totalmente blancas así como las que combinan el blanco con el verde, también con el azul o el azul y el morado⁸. Triana es barrio con los talleres probablemente más importantes con más de un centenar de olleros⁹. El periodo *mudéjar tardío*, también conocido como grupo morisco o *Morisco wares*, abarca la primera mitad del siglo XVI¹⁰. Es un grupo que parte de las piezas anteriores y las estandariza, realizando una producción simplificada o bastardeada con nuevas influencias¹¹. En la Sevilla del quinientos confluyen cerámicas y ceramistas de todas partes, por lo que se convierte en el centro más dinámico y actualizado de la península¹². En la segunda mitad del siglo XVI se abre una nueva fase con la llegada de ceramistas italianos y flamencos que traen consigo nuevos modos de trabajo. A los hornos ubicados en Triana, se suman talleres distribuidos por otros barrios de la ciudad¹³. Este periodo supone un cambio en cuanto a los modos de producción anteriores, con una pasta más decantada y formas similares a las italianas de mediados del siglo XVI¹⁴. Los modelos italianos se mantendrán vigentes hasta finales del siglo XVI. Con la nueva centuria, los talleres tratarán de emular las decoraciones de Talavera de la Reina¹⁵. En el último tercio del siglo XVII se comienzan a producir lozas barrocas a la manera de Savona¹⁶, lo que supone un acercamiento a las decoraciones predominantemente azules. En el primer

⁵ PLEGUEZUELO y LAFUENTE, *op. cit.*, p. 222.

⁶ LISTER, Florence C. y LISTER, Robert H., *Andalusian ceramics in Spain and New Spain: A Cultural Register from the Third Century B.C. to 1700*, Tucson, The University of Arizona Press, 1987, p. 74.

⁷ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, pp. 355-360.

⁸ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, p. 356.

⁹ *Ibidem.*, p. 354.

¹⁰ *Ibidem.*, pp. 371-372.

¹¹ *Ibidem.*, p. 356.

¹² *Ibidem.*, p. 361.

¹³ PLEGUEZUELO y LAFUENTE, *op. cit.*, p. 237.

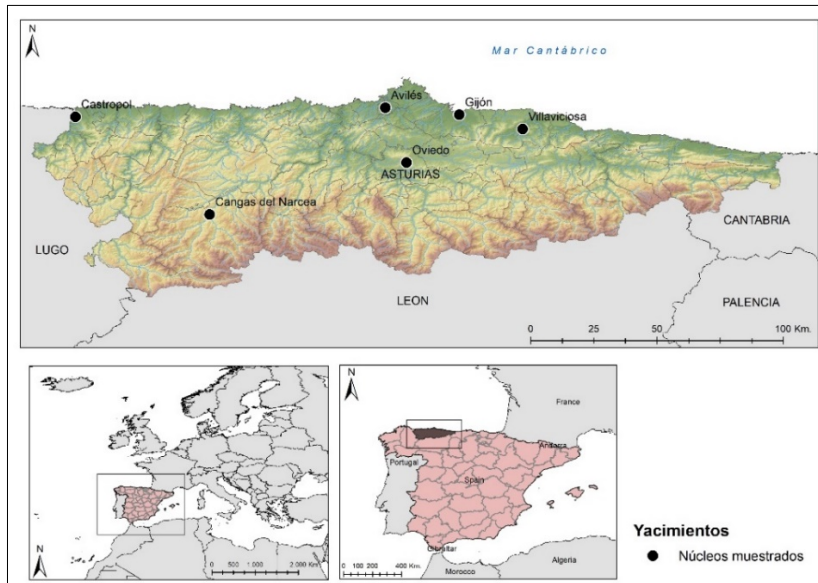
¹⁴ PLEGUEZUELO, Alfonso, *Lozas y azulejos de Triana. Colección Carranza*, Sevilla, Instituto de la Cultura y las Artes, 2011, p. 120.

¹⁵ *Ibidem.*, p. 121.

¹⁶ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, p. 374.

tercio del siglo XVIII las series decorativas talaveranas y de Savona son el modelo principal, junto con Holanda¹⁷. A partir de los años treinta del siglo XVIII comienzan a proliferar imitaciones de las vajillas de la Real Fábrica de Loza de Alcora¹⁸, centro irradiador de nuevos estilos, formas y motivos, acordes al gusto centroeuropeo.

Figura 1.
Localización de los núcleos muestreados



Fuente: Elaboración propia.

1. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

El objeto de estudio de esta investigación son las producciones o series cerámicas elaboradas en Sevilla que han sido halladas en intervenciones arqueológicas realizadas en Asturias¹⁹. A través de este objeto de estudio se

¹⁷ PLEGUEZUELO, *Lozas...*, *op. cit.*, p. 122.

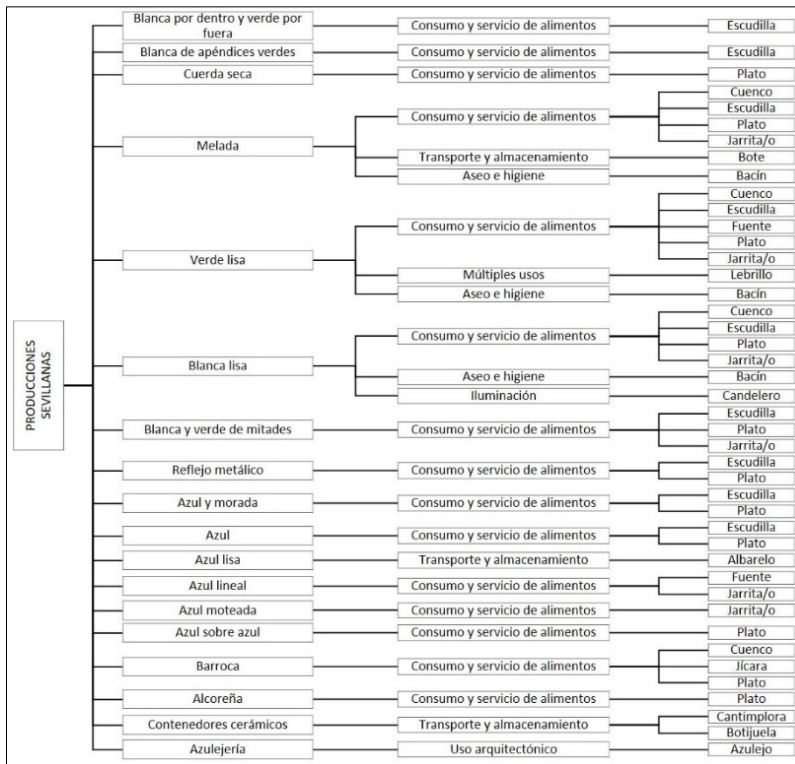
¹⁸ COLL CONESA, Jaume, *Cerámica Valenciana (Apuntes para una síntesis)*, Valencia, Asociación Valenciana de Cerámica, 2004; PLEGUEZUELO, *Lozas...*, *op. cit.*, pp. 124-125.

¹⁹ Las cerámicas consideradas en este estudio son aquellas que fueron clasificadas como sevillanas en un estudio previo: BUSTO ZAPICO, Miguel, *Cerámica de importación en el Principado de Asturias entre la Baja Edad Media y la primera Edad Moderna* (Tesis Doctoral inédita), Universidad de Oviedo y Università di Bologna, 2018.

desarrollará una sistematización arqueológica de cariz crono-tipológico. El área de estudio definida será la región de Asturias y los límites cronológicos abarcan los siglos XVI-XVIII. El objetivo de este trabajo es obtener la mayor cantidad de datos sobre cada pieza, para fijar una cronología y aportar una nueva visión sobre el comercio y el consumo de la cerámica sevillana en el norte de la península ibérica.

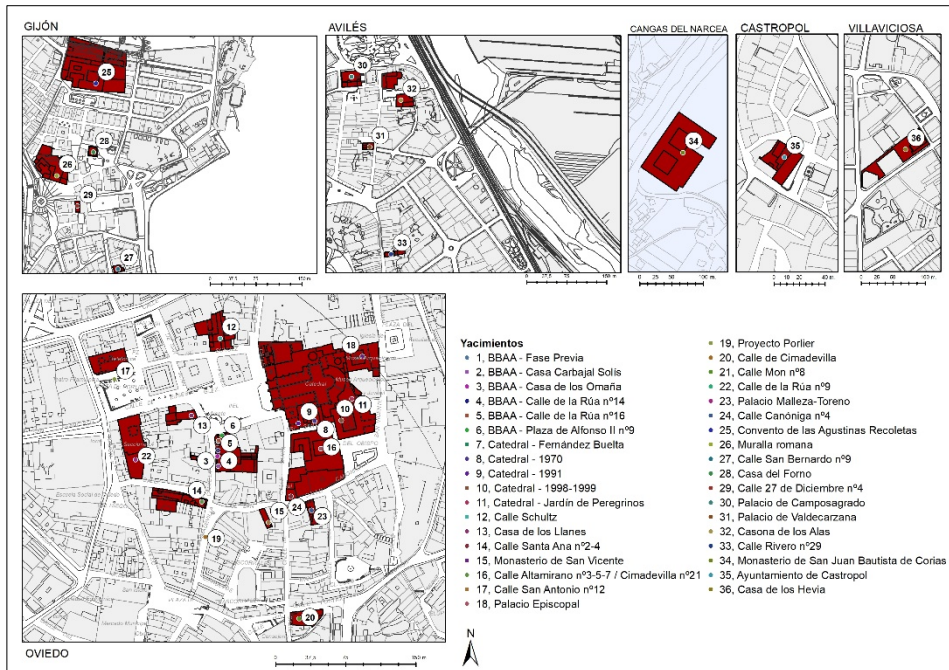
1.1. Propuesta metodológica

Figura 2.
Estructura del análisis cerámico



Fuente: Elaboración propia.

Figura 3.
Localización de las excavaciones arqueológicas



Fuente: Elaboración propia.

La estructuración de la investigación se realizó en diferentes fases. La fase inicial estuvo fundamentada en el análisis de toda la documentación existente (revisión bibliográfica y fondos museísticos). Con el tratamiento de toda esa información se pudo realizar un muestreo de los contextos arqueológicos más interesantes sobre los que fundamentar el trabajo. La segunda fase consistió en la recogida de datos y análisis cerámico, estableciendo una serie de criterios para la clasificación de las piezas. El volumen del material conllevó la necesidad de elaborar un exhaustivo sistema de registro. Se desarrolló un examen individualizado de cada uno de los fragmentos, extrayendo toda una serie de datos o variables para llevar a cabo toda una serie de análisis²⁰. La metodología cuantitativa aplicada en este

²⁰ Para obtener un número mayor de datos sobre las pastas cerámicas y confirmar analíticamente su proveniencia sevillana, nuevas líneas de trabajo consistirán en la realización de análisis arqueométricos, como los realizados en: FERNÁNDEZ DE MARCOS, Cristina, *Sevilla i l'expansió atlàntica en els s. XVI i XVII. Un estudi arqueomètric i arqueològic del principal centre productor ceràmic d'Europa* (Tesis Doctoral inédita), Universitat de

trabajo ha sido el *Número Máximo de Individuos* (nMi)²¹. El sistema de agrupación que hemos utilizado se basa en establecer divisiones dentro del ajuar cerámico²². La primera, hace referencia a la producción sevillana concreta, utilizando la nomenclatura creada en las investigaciones precedentes; la segunda indica el grupo funcional; y la tercera, se refiere a la serie cerámica (Figura 2).

1.2. Contextos de procedencia de la muestra

La muestra cerámica analizada procede de un total de 36 excavaciones arqueológicas realizadas en Asturias²³. Los yacimientos estudiados se corresponden con los núcleos de población de: Oviedo, Gijón, Avilés, Cangas del Narcea, Castropol y Villaviciosa (Figura 3). Hemos centrado nuestro estudio en Oviedo (24 excavaciones, 83,7% del total de la muestra), dado que es el núcleo en el que se han realizado más intervenciones arqueológicas. Por otra parte, en Gijón también se han realizado un buen número de excavaciones y proyectos arqueológicos de gran calado que hemos incluido en nuestro estudio (5 excavaciones, 8,1%). Avilés es un puerto de gran importancia sobre todo en época medieval, por lo que resultaba de gran interés estudiar excavaciones allí realizadas (4 excavaciones, 3,4%). En Cangas del Narcea hemos estudiado el yacimiento del monasterio de San Juan Bautista de Corias para obtener información concreta de un entorno eclesiástico en el interior de Asturias (1 excavación, 4,0%). Castropol se trata de un enclave en la ría de Eo con una gran tradición marinera, localizado en un punto occidental de la

Barcelona, 2018; FERNÁNDEZ DE MARCOS, Cristina, BUXEDA, Jaume y AMORES, Fernando, “Nuevos datos sobre la producción de cerámica de cocina y de loza basta de Sevilla en los siglos XV-XVI”, en *SPAL*, 26 (2017), pp. 259-280.

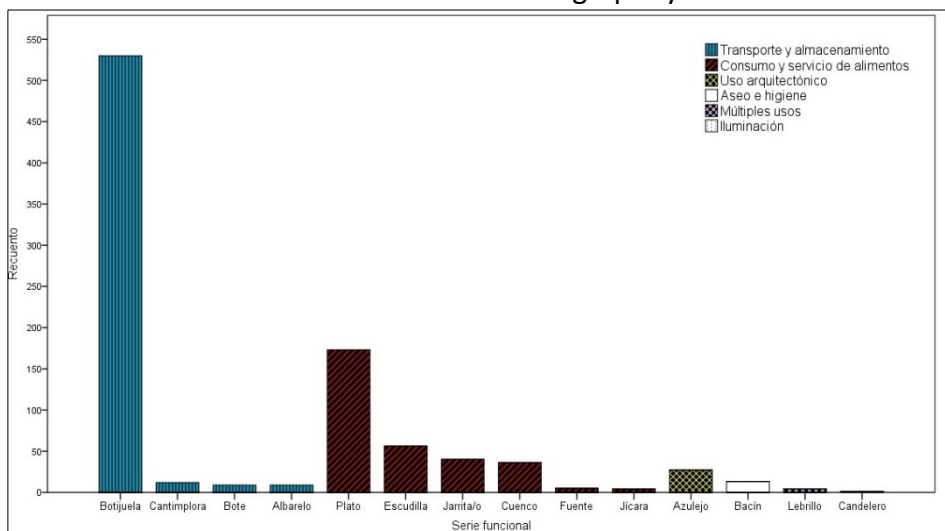
²¹ Seguimos la cuantificación en base al nMi desarrollada en: ADROHER, Andrés M., CARRERAS, César, ALMEIDA, Rui de, FERNÁNDEZ, Adolfo, MOLINA, Jaime y VIEGAS, Catarina, “Registro para la cuantificación de cerámica arqueológica: estado de la cuestión y una nueva propuesta. Protocolo de Sevilla (PRCS/14)”, en *Zephyrus*, LXXVIII (2016), pp. 87-110. Los porcentajes y las cantidades que se ofrecen en este trabajo están expresadas por el nMi.

²² Esta estructura es muy común en estudios de cerámica arqueológica: BUSTO ZAPICO, *Cerámica...*, *op. cit.*; ESCRIBANO RUIZ, Sergio, *Genealogía del registro cerámico alavés de época preindustrial (Siglos XIV al XVIII)* (Tesis Doctoral inédita), Universidad del País Vasco, 2014; SOLAUN BUSTINZA, José Luis, *La cerámica medieval en el País Vasco (Siglos VIII-XIII)*, Victoria-Gasteiz, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2005.

²³ Para un estudio detallado de los contextos consultar: BUSTO ZAPICO, *Cerámica...*, *op. cit.*, pp. 77-175.

región (1 excavación, 0,8%). Villaviciosa se trata del núcleo más oriental del que hemos podido recabar información arqueológica (1 excavación, 0,1%). Estos núcleos de población han sido seleccionados con el propósito de plasmar la heterogeneidad de la región asturiana. Con esta selección tenemos una muestra de intervenciones arqueológicas de ámbitos urbanos, de villas portuarias y de localidades tanto en la costa como al interior y tanto en el occidente como en el oriente²⁴.

Figura 4.
Muestra cerámica dividida en grupos y series



Fuente: Elaboración propia.

2. CERÁMICAS SEVILLANAS EN ASTURIAS

La muestra cerámica analizada está formada por 1.165 fragmentos todos ellos procedentes de contextos arqueológicos. Tras la aplicación de la metodología cuantitativa establecida, el número de piezas extraídas del total de fragmentos asciende a 919 con un peso de 77,725 kg. (Tabla 1).

En lo referente a la morfología de cada uno de los ejemplares cerámicos analizados, la mayor parte de ellos son fragmentos de cuerpo (68,12%), seguidos de fragmentos de borde (14,80%), base (13,6%), perfiles completos

²⁴ A la hora de abordar las frecuencias de aparición de las cerámicas sevillanas en excavaciones arqueológicas, se ha de tener en cuenta que es muy diferente la intensidad de exploración arqueológica de cada localidad.

(2,07%), piezas completas (0,87%) y asas (0,54%). Las piezas y los perfiles completos han sido los ejemplares que nos han otorgado una mayor cantidad de información para crear las tipologías y poder encontrar paralelos fiables. En lo relativo a los diferentes grupos funcionales reconocidos, hemos podido observar unos pesos porcentuales muy dispares. Dos son los grupos dentro de los cuales se aglomera casi la totalidad del material analizado (Figura 4). Más de la mitad de las piezas muestreadas pertenecen al grupo dedicado al transporte y almacenamiento (60,94%), las series más abundantes son la botijuela (57,67%) y la cantimplora (1,31%). El siguiente grupo funcional con mayor peso porcentual es el dedicado al consumo y servicio de alimentos en la mesa tanto sólidos, como líquidos o semilíquidos (34,17%), dentro del cual las series más abundantes son el plato (18,82%) y el cuenco (6,09%); piezas de uso individual. El resto de los grupos funcionales están por debajo del 3% y son: uso arquitectónico (2,94%), aseo e higiene (1,41%), múltiples usos (0,44%) e iluminación (0,11%).

Tabla 1.
Cuantificación de la muestra cerámica

Serie	Tipología	NmI	Fragmentos	%
<i>Blanca por dentro y verde por fuera</i>	<i>Blanca por dentro y verde por fuera - Escudilla I</i>	2	2	0,2%
<i>Blanca apéndices verdes</i>	<i>Blanca de apéndices verdes - Escudilla I</i>	4	4	0,4%
<i>Cuerda seca</i>	<i>Cuerda seca - Plato I</i>	2	2	0,2%
<i>Melada</i>	<i>Melada - Bacín I</i>	8	9	0,9%
	<i>Melada - Bote I</i>	7	10	0,8%
	<i>Melada - Bote II</i>	2	2	0,2%
	<i>Melada - Cuenco I</i>	5	5	0,5%
	<i>Melada - Cuenco II</i>	2	3	0,2%
	<i>Melada - Escudilla I</i>	1	1	0,1%
	<i>Melada - Escudilla II</i>	3	3	0,3%
	<i>Melada - Jarrita/o I</i>	5	7	0,5%
	<i>Melada - Jarrita/o II</i>	1	2	0,1%
	<i>Melada - Plato I</i>	7	9	0,8%
<i>Verde lisa</i>	<i>Verde lisa - Bacín I</i>	3	4	0,3%
	<i>Verde lisa - Cuenco I</i>	1	1	0,1%
	<i>Verde lisa - Escudilla I</i>	4	4	0,4%
	<i>Verde lisa - Fuente I</i>	1	2	0,1%
	<i>Verde lisa - Fuente II</i>	1	1	0,1%
	<i>Verde lisa - Jarrita/o I</i>	16	20	1,7%

	<i>Verde lisa - Jarrita/o II</i>	1	1	0,1%
	<i>Verde lisa - Lebrillo I</i>	2	2	0,2%
	<i>Verde lisa - Lebrillo II</i>	1	1	0,1%
	<i>Verde lisa - Lebrillo III</i>	1	1	0,1%
	<i>Verde lisa - Plato I</i>	7	7	0,8%
	<i>Verde lisa - Plato II</i>	1	1	0,1%
	<i>Verde lisa - Plato III</i>	3	4	0,3%
<i>Blanca lisa</i>	<i>Blanca lisa - Bacín I</i>	2	2	0,2%
	<i>Blanca lisa - Candelero I</i>	1	1	0,1%
	<i>Blanca lisa - Cuenco I</i>	8	8	0,9%
	<i>Blanca lisa - Cuenco II</i>	4	10	0,4%
	<i>Blanca lisa - Cuenco III</i>	2	2	0,2%
	<i>Blanca lisa - Cuenco IV</i>	7	8	0,8%
	<i>Blanca lisa - Cuenco V</i>	1	3	0,1%
	<i>Blanca lisa - Cuenco VI</i>	1	1	0,1%
	<i>Blanca lisa - Cuenco VII</i>	1	2	0,1%
	<i>Blanca lisa - Escudilla I</i>	16	17	1,7%
	<i>Blanca lisa - Escudilla II</i>	2	4	0,2%
	<i>Blanca lisa - Jarrita/o I</i>	7	24	0,8%
	<i>Blanca lisa - Jarrita/o II</i>	4	5	0,4%
	<i>Blanca lisa - Jarrita/o III</i>	1	1	0,1%
	<i>Blanca lisa - Plato I</i>	43	58	4,7%
	<i>Blanca lisa - Plato II</i>	6	6	0,7%
	<i>Blanca lisa - Plato III</i>	2	2	0,2%
<i>Blanca lisa - Plato IV</i>	2	5	0,2%	
<i>Blanca y verde de mitades</i>	<i>Blanca y verde de mitades - Escudilla I</i>	4	4	0,4%
	<i>Blanca y verde de mitades - Jarrita/o I</i>	2	2	0,2%
	<i>Blanca y verde de mitades - Plato I</i>	15	26	1,6%
	<i>Blanca y verde de mitades - Plato II</i>	1	2	0,1%
<i>Reflejo metálico</i>	<i>Reflejo metálico - Escudilla I</i>	1	2	0,1%
	<i>Reflejo metálico - Escudilla II</i>	1	1	0,1%
	<i>Reflejo metálico - Escudilla III</i>	1	1	0,1%
	<i>Reflejo metálico - Plato I</i>	1	1	0,1%
<i>Azul y morada</i>	<i>Azul y morada - Escudilla I</i>	3	3	0,3%
	<i>Azul y morada - Escudilla II</i>	5	6	0,5%
	<i>Azul y morada - Escudilla III</i>	1	1	0,1%
	<i>Azul y morada - Escudilla IV</i>	5	5	0,5%
	<i>Azul y morada - Plato I</i>	28	35	3,0%
	<i>Azul y morada - Plato II</i>	3	3	0,3%

<i>Azul</i>	<i>Azul - Escudilla I</i>	4	4	0,4%
	<i>Azul - Plato I</i>	8	10	0,9%
<i>Azul lisa</i>	<i>Azul lisa - Albarelo I</i>	9	17	1,0%
<i>Azul lineal</i>	<i>Azul lineal - Fuente I</i>	3	4	0,3%
	<i>Azul lineal - Jarrita/o I</i>	2	2	0,2%
<i>Azul moteada</i>	<i>Azul moteada - Jarrita/o I</i>	1	2	0,1%
<i>Azul sobre azul</i>	<i>Azul sobre azul - Plato I</i>	2	2	0,2%
<i>Barroca</i>	<i>Barroca - Cuenco I</i>	2	2	0,2%
	<i>Barroca - Jicara I</i>	4	16	0,4%
	<i>Barroca - Plato I matorrales</i>	37	37	4,0%
	<i>Barroca - Plato II medallones</i>	1	1	0,1%
	<i>Barroca - Plato III pétalos rayados</i>	2	15	0,2%
<i>Alcoreña</i>	<i>Alcoreña ramilletes - Plato I</i>	3	3	0,3%
<i>Contenedores cerámicos</i>	<i>Botijuela I</i>	74	149	8,1%
	<i>Botijuela II</i>	433	452	47,1%
	<i>Botijuela III</i>	16	31	1,7%
	<i>Botijuela IV</i>	7	8	0,8%
	<i>Cantimplora I</i>	12	16	1,3%
<i>Azulejería</i>	<i>Azulejo de arista I</i>	8	12	0,9%
	<i>Azulejo de arista II</i>	7	7	0,8%
	<i>Azulejo de arista III</i>	10	14	1,1%
	<i>Azulejo de arista IV</i>	2	2	0,2%
TOTALES		919	1165	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de BUSTO ZAPICO, *Cerámica...*, op. cit., pp. 193-376.

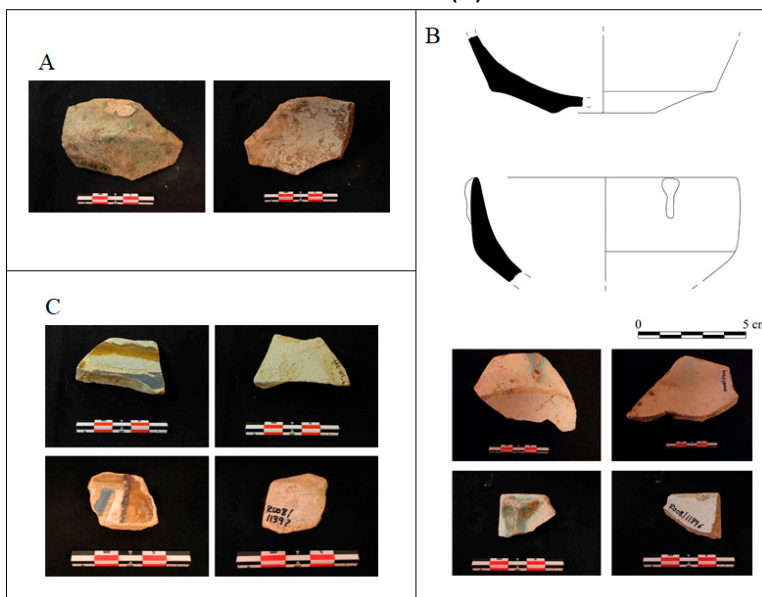
Hemos reconocido 18 producciones sevillanas diferentes (Figura 2 y Tabla 1). Las series elaboradas en Sevilla durante la Edad Moderna recuperadas en excavaciones arqueológicas asturianas son: *Blanca por dentro y verde por fuera* (0,2%), *Blanca apéndices verdes* (0,4%) *Cuerda seca* (0,2%), *Melada* (4,5%), *Verde lisa* (4,6%), *Blanca lisa* (12%), *Blanca y verde de mitades* (2,4%), *Reflejo metálico* (0,4%), *Azul y morada* (4,9%), *Azul* (1,5%), *Azul lisa* (1%), *Azul lineal* (0,3%), *Azul moteada* (0,1%), *Azul sobre azul* (0,2%), *Barroca* (5%) *Alcoreña* (0,3%), *Contenedores cerámicos* (59%) y *Azulejería* (2,9%)²⁵.

²⁵ Para un estudio detallado de cada una de las tipologías consultar: BUSTO ZAPICO, *Cerámica...*, op. cit., pp. 193-376.

2.1. *Sevillana Blanca por dentro y verde por fuera*

Dentro del periodo *mudéjar temprano* hemos recuperado en Asturias dos piezas pertenecientes a la serie *blanca por dentro y verde por fuera*. Recibe este nombre a causa de su cobertura en dos tonalidades. Forma parte de un grupo de cerámicas poco conocido que en ocasiones puede resultar difícil diferenciar de las cerámicas almohades del periodo anterior²⁶. Hasta el momento, en Asturias solo se han encontrado formas abiertas que son, por otro lado, las formas más comunes del periodo, como las escudillas o cuencos carenados (Figura 5-A).

Figura 5.
Blanca por dentro y verde por fuera (A), blanca de apéndices verdes (B) y cuerda seca (C)



Fuente: Elaboración propia.

2.2. *Sevillana Blanca de apéndices verdes*

Esta serie se caracteriza por sus apéndices verticales, pellizcados y pintados en verde sobre una cubierta blanca que envuelve el resto de la pieza. Estos apéndices no parecen tener una función derivada del uso y sus

²⁶ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, p. 354.

precedentes serían las “costillas” islámicas²⁷. La serie *blanca de apéndices verdes* es propia del periodo *mudéjar maduro*, siglo XV, y no está entre las series que se dan con posterioridad, parece exclusiva del cuatrocientos²⁸. La forma más común es la escudilla, aunque se emplea también sobre algunos bacines²⁹. En el caso asturiano hemos encontrado tres escudillas que responden a las características de esta serie (Figura 5-B).

2.3. *Sevillana Cuerda seca*

Nos encontramos ante una serie muy característica por lo que a su decoración se refiere (Figura 5-C). Se define *cuerda seca* como el:

Procedimiento de decoración cerámica consistente en trazar líneas con un pincel mojado en una tinta negra (al estar formada con óxido de manganeso), y grasa (al ser mezclada con aceite de linaza u otra grasa). Las líneas trazadas con esta tinta grasa forman una barrera química que impide la mezcla de los esmaltes de los colores que ésta separa al estar los mismos disueltos en agua³⁰.

Esta serie forma parte de las variantes más lujosas de la vajilla sevillana que comienza a fabricarse a finales del siglo XV y su producción dura hasta los primeros años del siglo XVI³¹. Posee un origen mudéjar desde el punto de vista técnico y estético, al igual que las series *azul y morada, dorada y azul*³². Se fabricó durante el mismo tiempo, tanto en Toledo como en Sevilla³³. La *cuerda seca* de Sevilla, cuyo centro principal habría de estar localizado en Triana, tiene unas características técnicas que la diferencian de la toledana, se utilizan unas pastas más claras, piezas de perfil más delicado y colores más brillantes³⁴.

²⁷ PLEGUEZUELO, Alfonso, HUARTE, Rosario, SOMÉ, Pilar y OJEDA, Reyes, “Cerámicas de la Edad Moderna (1450-1632)”, en TABALES, Miguel Á. (ed.), *El Real Monasterio de San Clemente. Una propuesta arqueológica*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1997, p. 133.

²⁸ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, p. 372.

²⁹ *Ibidem.*, p. 356.

³⁰ PLEGUEZUELO, Alfonso, *Centro Cerámica Triana*, Sevilla, Instituto de la Cultura y las Artes, 2017, p. 166.

³¹ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, p. 357.

³² *Ibidem.*, p. 372.

³³ *Ibidem.*, p. 357.

³⁴ *Ibidem.*, pp. 357-358.

2.4. *Sevillana Melada*

La *Sevillana Melada* hunde sus raíces en el periodo *mudéjar temprano*, continúa, aunque con cambios, a lo largo del periodo *mudéjar maduro* y continúa en el periodo *mudéjar tardío*, por lo que en el siglo XVI y en épocas posteriores se producen cerámicas con cubierta melada en Sevilla³⁵. Reciben este nombre por el color que presenta su cubierta. Desde la perspectiva de los estudios sevillanos estas producciones son consideradas como loza basta, destinada a una venta masiva, lo que produce un descenso de la calidad³⁶. Aun tratándose de series de elaboración sencilla, los centros cerámicos asturianos no eran capaces de realizar este tipo de cubiertas³⁷, por lo que debían importarlas. Las formas cerámicas más características van a ser las dedicadas al consumo y servicio de alimentos, aunque se generaliza como cubierta de otras muchas piezas domésticas³⁸. Esta diversidad es apreciable en Asturias (Figura 6-A). Piezas de esta serie han sido halladas en excavaciones arqueológicas de Galicia³⁹.

2.5. *Sevillana Verde lisa*

A partir del periodo *mudéjar temprano* se realizan en Sevilla piezas bañadas en verde⁴⁰. Las piezas con cubierta verde fueron comunes en las etapas posteriores, siendo una serie que se desarrolla en el periodo *mudéjar maduro y tardío*⁴¹. Por lo tanto, es una producción común desde los siglos XV y XVI, abarcando con seguridad cronologías posteriores. La *Sevillana Verde lisa* podemos encontrarla bajo el nombre de *morisco green*, al menos para las producidas en la primera mitad del siglo XVI⁴². Las piezas con una cubierta *verde lisa* abarcan la mayor parte de grupos funcionales⁴³. Como ocurría en la serie anterior los centros asturianos eran incapaces de realizar piezas con cubierta de esta calidad, la diversidad funcional que presentan las

³⁵ *Ibidem.*, pp. 354, 356, 371-372.

³⁶ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, pp. 371-372.

³⁷ FEITO, José Manuel, *Cerámica tradicional asturiana*, Madrid, Editora Nacional, 1985.

³⁸ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, p. 356.

³⁹ CARAMÉS, Vicente, “Lozas sevillanas en Baiona en los siglos XV y XVI”, en *Glaucopis*, 12/06 (2006), p. 211.

⁴⁰ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, p. 354.

⁴¹ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, pp. 356, 371-372.

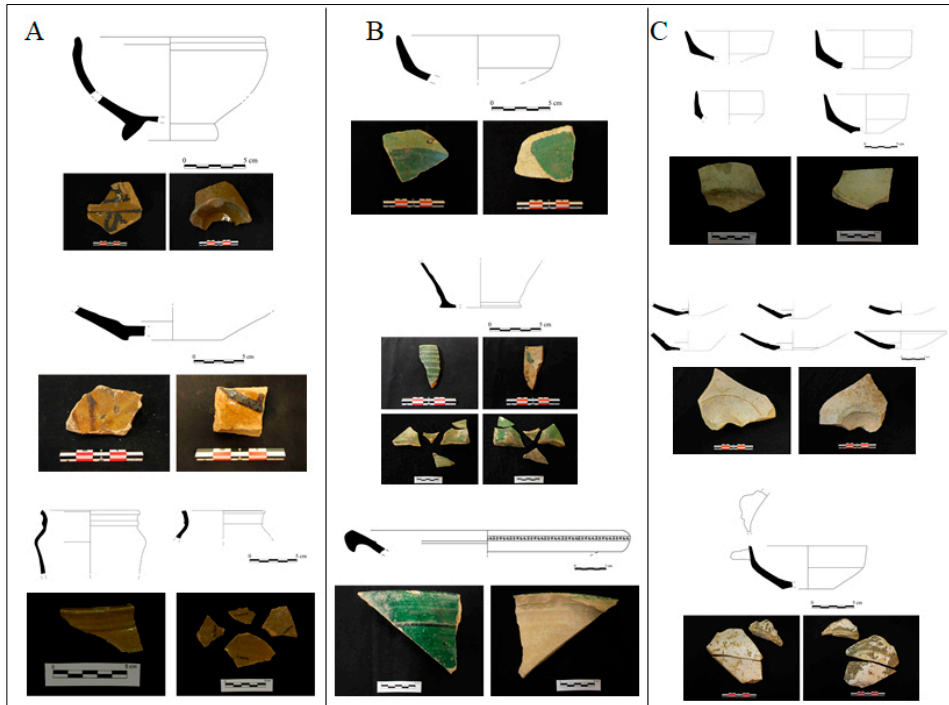
⁴² LISTER y LISTER, *Andalusian...*, *op. cit.*

⁴³ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, p. 356.

haría muy cotizadas y necesarias (Figura 6-B). Piezas de esta serie han sido halladas en Galicia⁴⁴.

2.6. *Sevillana Blanca lisa*

Figura 6. Melada (A), verde lisa (B) y blanca lisa (C)



Fuente: Elaboración propia.

Recibe este nombre por la cubierta de color blanco conseguida con estaño que cubre la superficie de las piezas, pueden aparecer bajo el nombre de *Columbia plain* o como *Sevilla white*⁴⁵. Es una producción extremadamente común y destaca por su abundancia al tratarse de una de las series más simples⁴⁶. En el *mudéjar temprano* se producen diversas series que utilizaban el blanco para cubrir parte de las superficies como la de *pinceladas verdes*

⁴⁴ CARAMÉS, *op. cit.*, p. 211.

⁴⁵ GOGGIN, John, *Spanish Majolica in the New World: Types of the Sixteenth to Eighteenth Centuries*, New Haven, Yale University Publications in Anthropology (72), 1968; LISTER, Florence C. y LISTER, Robert H., *Sixteenth century maiolica pottery in the valley of Mexico*, Tucson, The University of Arizona Press, 1982.

⁴⁶ PLEGUEZUELO y LAFUENTE, *op. cit.*, p. 236.

sobre engalba blanca (no se ha encontrado en Asturias) o la blanca por dentro y verde por fuera. En el siglo XV se perfecciona notablemente la vajilla blanca logrando cubiertas plenamente vitrificadas y abandonando las engalbas de aspecto terroso⁴⁷. Estas producciones continúan durante el periodo *mudéjar tardío* y prosiguen en las etapas posteriores, siendo habituales en el siglo XVII. Entre las piezas de esta serie podemos destacar las escudillas de orejas horizontales, platos de umbo central y perfil muy tendido, jarros de pico vertedor o candeleros⁴⁸. En Asturias hemos encontrado ejemplos de casi todas ellas (Figura 6-C).

2.7. Sevillana Blanca y verde de mitades

Esta serie cubre la mitad de la pieza de un vidriado verde y lo que resta con un esmalte blanco. Puede aparecer en algunos trabajos como *Columbia plain green dipped*⁴⁹. La Blanca y verde mitades surge como tal en Sevilla en el siglo XV durante el periodo *mudéjar maduro* y continúa produciéndose durante el siglo XVI⁵⁰. Se decoran con esta cubierta platos, escudillas y alguna forma cerrada⁵¹, justamente las series halladas en Asturias (Figura 7-A). Son piezas destinadas a una venta masiva al exterior, prueba de ello son las piezas recuperadas en Galicia⁵².

2.8. Sevillana Reflejo metálico

La Sevillana Reflejo metálico también puede denominarse *loza dorada*, *loza de reflejo metálico* o *luster ware*⁵³. Comienza a fabricarse a finales del siglo XV, llegando hasta principios del XVII⁵⁴. Se trata de la variante más lujosas de la vajilla sevillana que busca imitar a los metales nobles⁵⁵. Se basa en la cerámica fabricada en Manises, sobre todo las producciones más tardías⁵⁶, aunque la pasta es sensiblemente más clara y pajiza⁵⁷. Las sevillanas

⁴⁷ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, p. 356.

⁴⁸ Ídem.

⁴⁹ LISTER y LISTER, *Sixteenth...*, *op. cit.*

⁵⁰ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, pp. 356, 372.

⁵¹ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, p. 356.

⁵² CARAMÉS, *op. cit.*, p. 215.

⁵³ LISTER y LISTER, *Sixteenth...*, *op. cit.*

⁵⁴ PLEGUEZUELO, *Lozas...*, *op. cit.*, p. 94.

⁵⁵ PLEGUEZUELO, *Centro...*, *op. cit.*, p. 91.

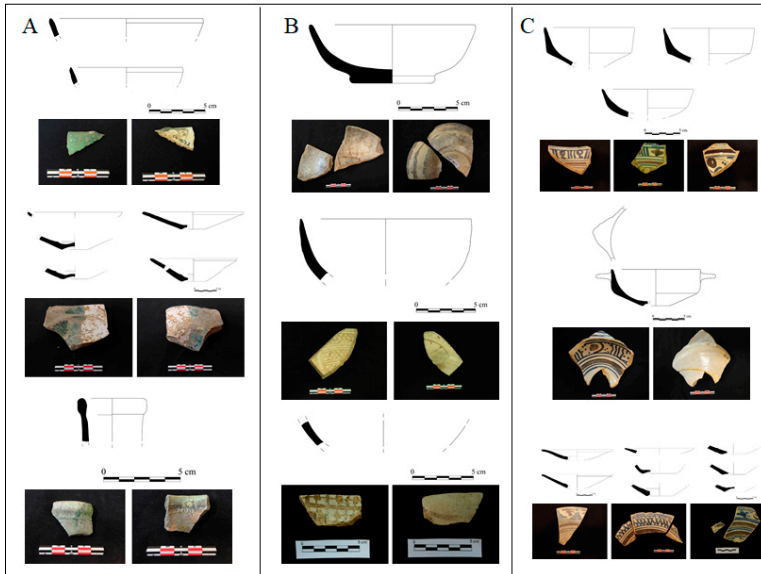
⁵⁶ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, p. 372.

⁵⁷ PLEGUEZUELO, *Lozas...*, *op. cit.*, p. 96.

suelen ser piezas ejecutadas con bastante descuido y precipitación, más pesadas⁵⁸ y fabricadas para satisfacer un mercado masivo y menos exigente⁵⁹. La serie de *reflejo dorado* tiene “un auge extraordinario que logra inundar el mercado mediterráneo occidental, las costas atlánticas de Europa e incluso el Caribe”⁶⁰. En el entorno más cercano se conocen piezas en el País Vasco en contextos entre la segunda mitad del siglo XV y XVI⁶¹. Es la primera vez que se señala su presencia en Asturias (Figura 7-B).

Figura 7.

Blanca y verde de mitades (A), reflejo metálico (B) y azul y morada (C)



Fuente: Elaboración propia.

2.9. Sevillana Azul y morada

En algunos estudios anglosajones podemos encontrarla bajo el nombre de *Isabela polychrome*⁶². En sus inicios se trataba de una de las variantes más

⁵⁸ PLEGUEZUELO, Alfonso, “Loza dorada de Sevilla en el siglo XVI: testimonios documentales, analíticos y materiales”, en VARELA, Susana (ed.), *Herença de Santos Simões. Novas perspectivas para o estudo da azulejaria e da cerâmica*, Lisboa, Edições Colibri, 2014, pp. 313-329.

⁵⁹ *Ibidem.*, pp. 95, 100.

⁶⁰ PLEGUEZUELO, *Centro...*, *op. cit.*, p. 92.

⁶¹ ESCRIBANO RUIZ, *op. cit.*, pp. 337-340.

⁶² DEAGAN, Kathleen, *Artifacts of the Spanish Colonies of the Florida and the Caribbean, 1500-1800*, Washington, 1987, pp. 58-59; GOGGIN, *Spanish...*, *op. cit.*, pp. 126-128.

lujosas de la vajilla sevillana, junto con la *cuerda seca* y *reflejo metálico* que comienzan a fabricarse a finales del siglo XV⁶³ y pervive a lo largo del siglo XVI⁶⁴. Lo que caracteriza esta serie es su decoración en azul de cobalto y negro de manganeso que da un tono morado. El lugar concreto de producción debió ser Triana, dado que se han encontrado piezas a medio cocer en sus hornos⁶⁵. Las piezas halladas en Asturias nos ofrecen formas estandarizadas (Figura 7-C). Por la cercanía a Asturias, conviene señalar que en Galicia es la serie sevillana de los siglos XV y XVI más extendida⁶⁶.

2.10. *Sevillana Azul*

La *Sevillana Azul* podría derivarse de la *Sevillana Azul y morada*. En la literatura anglosajona aparece bajo el nombre de *Santo Domingo blue on white*⁶⁷. La serie *azul* está entre las cerámicas que se fabrican en el *mudéjar tardío* o grupo morisco y su producción se desarrolla en el siglo XVI⁶⁸. Es aún poco conocida y a ella pertenecen piezas decoradas con motivos vegetales y también figurativos (Figura 8-A).

2.11. *Sevillana Azul lisa*

Esta serie también podemos encontrarla bajo el nombre de *Caparra blue*⁶⁹. Se trata de una producción del grupo *mudéjar tardío* o grupo morisco. La superficie exterior se “recubre con un azul opaco, aplicándose en el interior esmalte blanco”⁷⁰. Las cubiertas en azul van ganando peso y monopolizarán la producción sevillana de cubiertas lisas a lo largo del siglo XVI, aunque pueden darse desde el tramo final del siglo XV⁷¹. Estas cerámicas son consideradas como loza basta⁷² (Figura 8-B).

⁶³ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, p. 357.

⁶⁴ PLEGUEZUELO y LAFUENTE, *op. cit.*, p. 236.

⁶⁵ *Ibidem.*, p. 372.

⁶⁶ CARAMÉS, *op. cit.*, p. 215.

⁶⁷ GOGGIN, *Spanish...*, *op. cit.*

⁶⁸ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, pp. 371-372.

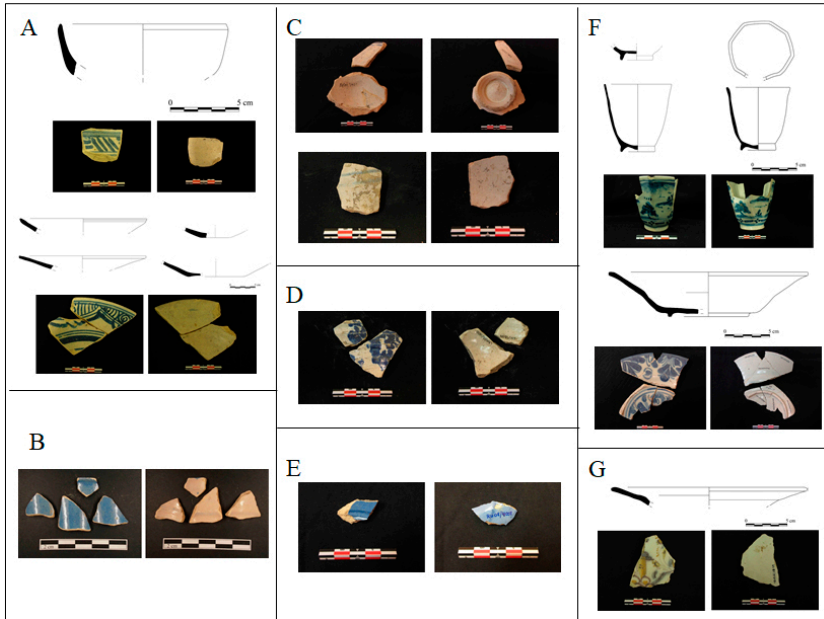
⁶⁹ GOGGIN, *Spanish...*, *op. cit.*

⁷⁰ CARAMÉS, *op. cit.*, p. 223.

⁷¹ *Ibidem.*, p. 222.

⁷² PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, pp. 371-372.

Figura 8. Azul (A), azul lisa (B), azul lineal (C), azul moteada (D), azul sobre azul (E), barroca (F) y alcoreña (G)



Fuente: Elaboración propia.

2.12. Sevillana Azul lineal

Puede aparecer bajo la denominación *Yayal blue on White*⁷³. Se trata de una serie poco conocida que se realiza en el periodo *mudéjar tardío* y comienza su elaboración desde el siglo XVI⁷⁴. Presenta diferentes variantes: *lineal de paralelas*, *lineal de trenzadas*, *lineal-figurativa*, de *dobles comas*, de *hojas* y series especiales de encargo que combinan alguno de los motivos anteriores con el emblema del cliente⁷⁵ (Figura 8-C).

2.13. Sevillana Azul moteada

Una serie poco conocida que forma parte de las piezas del grupo morisco. Puede aparecer bajo el nombre de *Santa Elena mottled blue on white*⁷⁶.

⁷³ GOGGIN, *Spanish...*, *op. cit.*

⁷⁴ PLEGUEZUELO, "Cerámica...", *op. cit.*, pp. 371-372.

⁷⁵ PLEGUEZUELO y LAFUENTE, *op. cit.*, pp. 236-237.

⁷⁶ SOUTH, Stanley, SKOWRONEK, Russell y JOHNSON, Richard, *Spanish Artifacts from Santa Elena*, Columbia, University of South Carolina, 1988, p. 240.

Recibe este nombre por las “manchas” de color azul que salpican el exterior de las piezas. Una producción que comienza su elaboración en el siglo XVI⁷⁷. Como en los casos anteriores, son producciones destinadas a una venta masiva al exterior, lo que produce un descenso de la calidad (Figura 8-D).

2.14. *Sevillana Azul sobre azul*

Forma parte del grupo de loza italianizante que se fabrica en Sevilla desde mediados del siglo XVI hasta el último tercio del siglo XVII⁷⁸. Dentro del este grupo la serie más características es la llamada *azul sobre azul*, que también puede parecer bajo el nombre de *Sevilla blue on blue*⁷⁹. El *Azul sobre azul* comienza a producirse en diversos centros italianos desde mediados del siglo XVI⁸⁰ y serían las “importaciones venecianas y, sobre todo, genovesas las que actuarían en el caso sevillano como modelos”⁸¹. En el monasterio de San Pedro de Villanueva, en Cangas de Onís, fueron hallados una serie de fragmentos del siglo XVI que podrían pertenecer a esta serie⁸² (Figura 8-E).

2.15. *Sevillana Barroca*

Bajo el nombre de *Sevillana Barroca* hemos reunido una serie de cerámicas que se elaborarían en Sevillana entre el siglo XVII y los primeros años del siglo XVIII. Son piezas influenciadas por Savona y los centros holandeses, junto a centros ibéricos como Talavera de la Reina⁸³ (Figura 8-F)

2.16. *Sevillana Alcoreña*

Durante el segundo tercio del siglo XVIII aumentan en Sevilla las piezas relacionadas con la Real Fábrica de Alcora⁸⁴. De este modo surge lo que se ha denominado *grupo alcoreño*, aunque en realidad se sintetizan otras

⁷⁷ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, pp. 371-372.

⁷⁸ *Ibidem.*, pp. 372-373.

⁷⁹ LISTER y LISTER, *Sixteenth...*, *op. cit.*

⁸⁰ CARTA, Raffaella, *Difusión e influencia de la producción de la cerámica Italiana entre la Baja Edad Media y la primera Edad Moderna. El caso de Granada* (Tesis Doctoral inédita), Universidad de Granada, 2008, p. 109.

⁸¹ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, p. 373.

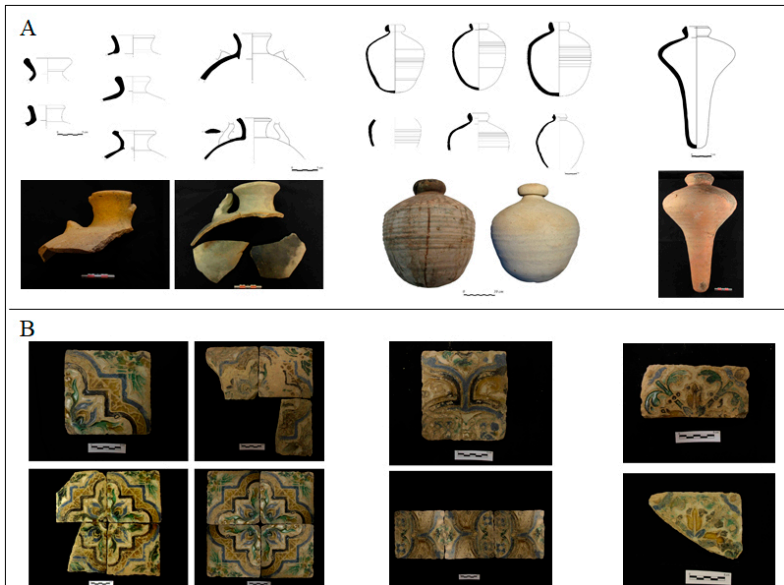
⁸² REQUEJO PAGÉS, Otilia, *El Reinado de los Sentidos. Monasterio de San Pedro de Villanueva. Parador de Cangas de Onís*, Madrid, Secretaría de Estado, 1998, pp. 95-96.

⁸³ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, pp. 374-375.

⁸⁴ PLEGUEZUELO, *Lozas...*, *op. cit.*, p. 124.

influencias⁸⁵. Esta serie se caracteriza por su pasta amarillenta muy fina, un sistema de manufactura a molde, nuevas formas y un repertorio decorativo en donde predominan los motivos florales⁸⁶. La serie más abundante es la de *ramilletes*, que comienza en el siglo XVIII y continúa en el XIX⁸⁷, de la cual hemos encontrado ejemplares (Figura 8-G).

Figura 9.
Contenedores (A) y azulejería (B)



Fuente: Elaboración propia.

2.17. Sevillana Contenedores

En Sevilla se fabricaron durante la Edad Moderna toda una serie de producciones de cerámica de almacenamiento que serían exportadas en grandes cantidades. Dentro de la *Sevillana Contenedores* o *Spanish olive jar*⁸⁸

⁸⁵ *Ibíd.*, p. 123.

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 124.

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 156.

⁸⁸ DEAGAN, *op. cit.*; GOGGIN, John, *The Spanish Olive Jar: An introductory study*, New Haven: Yale University Publications in Anthropology (62), 1960; LISTER y LISTER, *Sixteenth...*, *op. cit.*; LISTER y LISTER, *Andalusian...*, *op. cit.*; MARKEN, Mitchell W., *Pottery from Spanish Shipwrecks 1500-1800*, Florida, University Press of Florida, 1994.

se enmarcan piezas relacionados con el transporte de mercancías⁸⁹ (Figura 9-A). Aunque presenten diversas formas, tamaños y cronologías, siempre han sido estudiadas en conjunto. Se han realizado síntesis crono-tipológicas válidas⁹⁰ y recientes estudios las han caracterizado arqueométricamente⁹¹. Esta producción estaría compuesta por piezas fabricadas para conservar y transportar productos, entre ellos los más comunes serían: aceites, vinos, olivas en salmuera, guisantes o garbanzos⁹². Se dedicarían principalmente al transporte de aceite de oliva, un bien de uso alimentario, pero también con usos industriales tales como la fabricación de textiles, jabón, lubricantes o iluminación⁹³. Además, estos contenedores cerámicos tuvieron diversos usos secundarios, en Sevilla han servido para aligerar cubiertas⁹⁴, en el País Vasco han sido utilizadas a modo de drenaje en edificaciones⁹⁵ y en Asturias han sido reutilizadas como ornamento a modo de remate de tejado para coronar construcciones de carácter vernáculo en el ámbito costero⁹⁶. Una reutilización

⁸⁹ AMORES y CHISVERT, *op. cit.*; PLEGUEZUELO, Alfonso, LIBRERO, Antonio, ESPINOSA, María y MORA, Pedro, “«Loza quebrada» procedente de la capilla del Colegio-Universidad de Santa María de Jesús (Sevilla)”, en *SPAL*, 8 (1999), pp. 263-292.

⁹⁰ AMORES y CHISVERT, *op. cit.*; ESCRIBANO COBO, Gabriel y MEDEROS MARTÍN, Alfredo, “Distribución y cronología de las botijas en yacimientos arqueológicos subacuáticos de la Península Ibérica, Baleares y Canarias”, en *Cuadernos de Arqueología Marítima*, 5 (1999), pp. 177-221.

⁹¹ GÓMEZ FERRER, Samantha, *Els contenidors ceràmics de transport al voltant del segle XVII. Arqueometria de l'intercanvi de mercaderies entre la Península Ibèrica i l'Amèrica colonial* (Tesis Doctoral inédita), Universitat de Barcelona, 2016; PRIETO MARTÍNEZ, M. Pilar, LANTES-SUÁREZ, Óscar, ALONSO TOUCIDO, Francisco, FLORES RIVAS, Luis Hixinio y FERNÁNDEZ, Manuel, “Cuatro «Botijuelas» recuperadas en el Noroeste de Iberia. Procesos de manufactura y reutilización”, en *Estudios do Quaternário*, 20 (2019), pp. 35-51.

⁹² GOGGIN, *The...*, *op. cit.*, p. 6.

⁹³ HERNÁNDEZ GARCÍA, Ricardo, “Abastecimiento y consumo de aceite de oliva a finales del Antiguo Régimen en una localidad industrial: Astudillo, 1779-1832”, en *Investigaciones Históricas: Época moderna y contemporánea*, 27 (2007), pp. 79-82.

⁹⁴ AMORES y CHISVERT, *op. cit.*; LÓPEZ TORRES, Pina, “«Loza Quebrada» procedente de la bóveda de la capilla de San Isidoro. Catedral de Sevilla”, *SPAL*, 27 (2018), pp. 283-296.

⁹⁵ AZKARATE, Agustín y NÚÑEZ, Julio, “Colección de Botijas y Botijuelas («Spanish Olive Jar» o «Anforetas») procedentes de la Ermita de San José (Elorrio, Bizkaia)”, en *Kobie*, 19 (1990/1991), pp. 153-182.

⁹⁶ BUSTO ZAPICO, *Cerámica...*, *op. cit.*, pp. 1469-1480; DÍAZ DÍAZ, Víctor M., “Seis contenedores cerámicos de época moderna y contemporánea en el entorno de la ría del Eo”, en *Nailos*, 3 (2016), pp. 241-259; RODRÍGUEZ ASENSIO, José A. y NOVAL FONSECA, María A., “Anforetas reutilizadas como elementos decorativos en la costa asturiana”, en RODRÍGUEZ ASENSIO, José Adolfo (ed.), *III y IV Jornadas de Arqueología Subacuática en Asturias (Gijón, 1992-1993)*, Gijón, Universidad de Oviedo, 1996, pp. 63-82.

en los mismos términos ocurre en Galicia en la zona de la mariña lucense⁹⁷ y puede que un fenómeno similar fuese observado en Santiago de Cuba⁹⁸.

2.18. Sevillana Azulejería

Los azulejos comienzan a producirse en Sevilla a partir de 1248⁹⁹, pero será a partir del siglo XIV cuando su producción se haga más firme y definitiva, con una fuerte influencia granadina¹⁰⁰. Entre los azulejos que se producen en Sevilla, podemos destacar: los *heráldicos en relieve*, los *alicatados*, las *placas de relieve*, los azulejos de *cuerda seca*, los azulejos de *arista* y los azulejos *pintados*¹⁰¹. De estas tipologías, en Asturias hemos hallado un número considerable de azulejos de *arista*¹⁰² (Figura 9-B). Se caracterizan porque su decoración está producida por la presión de una matriz en relieve que forma unas aristas sobre la superficie del azulejo que impide que los esmaltes se mezclen¹⁰³. Son piezas desarrolladas básicamente en el siglo XVI, que tuvo un gran volumen de producción, convirtiéndose en el “primer producto cerámico sevillana que se hizo universal”¹⁰⁴.

3. EVOLUCIÓN DEL CONSUMO DE CERÁMICAS SEVILLANAS EN ASTURIAS

En este apartado nos fijaremos en la evolución que experimenta el consumo cerámico sevillano en la región de Asturias. La ciudad de Oviedo es el núcleo que mayor número de piezas nos ofrece de manera global, seguido

⁹⁷ PRIETO MARTÍNEZ, LANTES-SUÁREZ, ALONSO TOUCIDO, FLORES RIVAS y FERNÁNDEZ, *op. cit.*

⁹⁸ GOGGIN, *The... , op. cit.*, p. 7.

⁹⁹ PLEGUEZUELO, *Centro... , op. cit.*, p. 84.

¹⁰⁰ Ídem.

¹⁰¹ PLEGUEZUELO, Alfonso, *Azulejo Sevillano. Catálogo del Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla*, Sevilla, Padilla Libros, 1989; PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*

¹⁰² Al realizar esta investigación fuimos informados de que durante las excavaciones en el entorno catedralicio entre octubre de 1998 y mayo de 1999 los responsables de la intervención seleccionaron “una muestra” de los azulejos de arista allí recuperados (GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, César, “Catedral de San Salvador de Oviedo. Informe sobre las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el edificio. Octubre 1998 - Mayo 1999” (Memoria Arqueológica Inédita), n.º expediente: 124/98, Consejería de Cultura del Principado de Asturias). Por lo tanto, en este caso la parcialidad de los datos aquí expuestos no viene marcada directamente por una parquedad en el registro arqueológico sino por decisiones y criterios, tomadas por quienes eran desconocedores de la importancia de estos materiales.

¹⁰³ PLEGUEZUELO, *Centro... , op. cit.*, p. 164.

¹⁰⁴ PLEGUEZUELO, *Lozas... , op. cit.*, p. 34.

de Gijón, Cangas del Narcea y Avilés (Tabla 2). Nos centraremos en la Edad Moderna, aunque tomaremos como punto de partida la Baja Edad Media, llegando hasta finales del siglo XVIII y el XIX. Hemos realizado una división cronológica de las producciones o series cerámicas, porque era el único modo de estudiar la evolución de su comercio y consumo¹⁰⁵.

Tabla 2. Tabla cruzada: núcleos de población y cronología

Núcleo	Cronología						Total
	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XVIII-XIX	
Oviedo	2	5	230	92	15	425	769
Gijón	0	0	21	18	31	4	74
Cangas del Narcea	0	0	0	0	37	0	37
Avilés	1	0	11	15	4	0	31
Castropol	0	0	0	2	5	0	7
Villaviciosa	0	0	1	0	0	0	1
Total	3	5	263	127	92	429	919

Fuente: Elaboración propia.

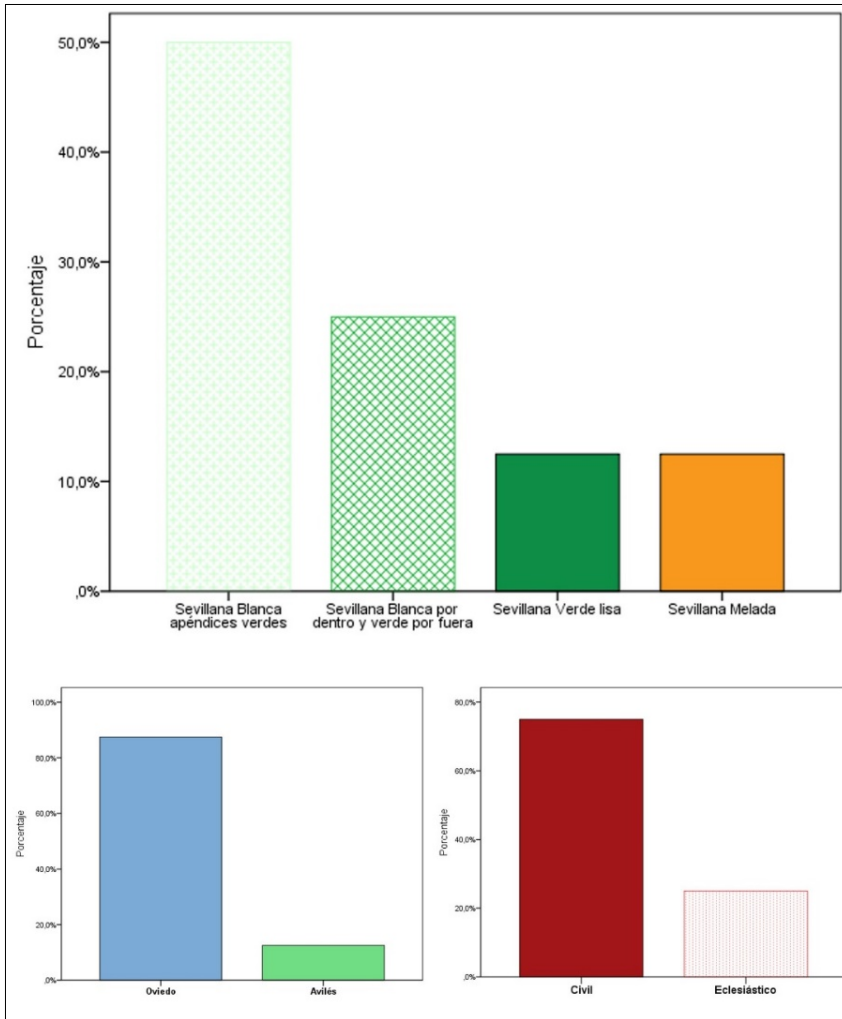
3.1. Los inicios del consumo de cerámica sevillana en Asturias, siglos: XIV–XV

De todo el repertorio cerámico estudiado, las piezas catalogadas entre siglos XIV y XV suman un total de 8 (0,78%): 3 piezas (0,33%) del siglo XIV y 5 (0,54%) del XV. Una cantidad muy pequeña que nos señala como el comercio de Asturias con el sur peninsular estaba apenas iniciando (Figura 10). Casi en su totalidad han sido halladas en la ciudad de Oviedo (87,5%, 7 piezas), siendo, por tanto, ya desde finales de la Edad Media, el núcleo asturiano de mayor atracción de producciones sevillanas. Debía de existir en Oviedo un núcleo de población dominante formada tanto por civiles como religiosos, que demandaban productos venidos de puntos alejados. Tras Oviedo, debemos situar a la villa de Avilés (12,5%, 1 pieza), un puerto marítimo de gran importancia a lo largo de toda la Edad Media, que sería la puerta de comunicación de Asturias con el mundo. En el resto de los núcleos estudiados no se consumía por el momento cerámica sevillana de ningún tipo, aunque sí llegaban otras producciones cerámicas importadas de Francia¹⁰⁶.

¹⁰⁵ Sabemos de lo complejo que resulta este tipo de estructuración cronológica, pues tanto la producción como el consumo de cerámica pueden ser muy prolongados.

¹⁰⁶ BUSTO ZAPICO, *Cerámica...*, op. cit., pp. 1366-1379.

Figura 10. Consumo de cerámica sevillana, siglos XIV–XV



Fuente: Elaboración propia.

Las producciones que llegan son piezas para el consumo individual en la mesa, como las escudillas (destaca *Sevillana Blanca de apéndices verdes*). Hemos de señalar que no encontramos piezas sevillanas para el transporte de mercancías, hecho debe indicarnos que en estos momentos no se utilizaban contenedores cerámicos, sino que se optaría por otro tipo de recipientes. Las piezas de importación en los siglos XIV y XV serán apreciadas y consumidas en todos los ámbitos, aunque son mucho más abundantes en los yacimientos civiles (Figura 10). Esta circunstancia no ha de ser vista como una menor

pujanza de los ambientes ligados a la Iglesia. Las piezas cerámicas de lujo vienen a ser un sustituto de las vajillas metálicas. Allí donde había menaje metálico no era necesaria la compra de cerámicas, porque se había alcanzado el nivel de consumo más elevado.

Aunque en este periodo las producciones llegadas son porcentualmente muy bajas, nos indican la apertura de rutas comerciales con la franja atlántica. No se trata de un comercio casual o esporádico, sino que estamos ante el inicio de unas relaciones que se prolongarán en el tiempo. De hecho, en el siglo XV el comercio en Asturias ganó fuerza e intensidad¹⁰⁷. Sevilla se convierte ya en el siglo XIII, en una importante escala para las naves que hacen la travesía entre el Mediterráneo y la Europa del norte¹⁰⁸. La arqueología ha demostrado que gran parte de los materiales que aparecen en las costas de los países de la Europa atlántica proceden de Sevilla¹⁰⁹. Los datos obtenidos a través de nuestro estudio señalan cómo Asturias estaría incluida ya desde los siglos XIV-XV en estos intercambios.

3.2. El auge del consumo de cerámica sevillana en Asturias, siglo XVI

Las piezas sevillanas llegadas a Asturias en el siglo XVI ascienden a un total de 263 (28,62% de la muestra analizada), lo que supone un gran aumento con respecto al periodo anterior (Figura 11). Este crecimiento tiene que ser fruto de un gran número de factores, entre ellos el auge económico que se experimenta en el siglo XVI y que será la clave que permita una renovación edilicia de las ciudades asturianas¹¹⁰. Probablemente, existe un aumento de la demanda de producciones de cerámica importada, como las de Sevilla, por parte de élites urbanas. Sin este sustrato social no podemos explicar la llegada de estos productos. Al mismo tiempo, la región tiene un rico comercio cerámico con diferentes puntos de la península ibérica, Europa y de otras partes del mundo¹¹¹, aunque Sevilla destaca por encima de todos ellos en número de piezas consumidas. La capital ovetense seguirá siendo el principal núcleo consumidor de cerámica sevillana (87,5%, 230 piezas), pero asistimos

¹⁰⁷ OCAMPO SUÁREZ-VALDÉS, Joaquín, “Comercio”, en RODRÍGUEZ MUÑOZ, Javier (ed.), *Diccionario Histórico de Asturias*, Oviedo, Prensa Asturiana, 2002, pp. 258-259.

¹⁰⁸ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, p. 345.

¹⁰⁹ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, p. 345.

¹¹⁰ MUÑIZ LÓPEZ, Iván, “Arqueología de la Arquitectura y Urbanismo de la ciudad de Oviedo (Asturias, España) entre la Edad Media y el siglo XVIII: el arrabal del Carpio”, en *Arqueología de la Arquitectura*, 8 (2011), pp. 179-217.

¹¹¹ BUSTO ZAPICO, *Cerámica...*, *op. cit.*, pp. 1380-1392.

a un cambio importante de roles en el comercio asturiano. Avilés (4,2%, 11 piezas) es desplazada por Gijón (8%, 21 piezas), de este modo, la villa gijonesa se convierte en el siglo XVI en el segundo foco de consumo de cerámicas sevillanas en Asturias. Probablemente esto nos hable del asentamiento de una nobleza y del crecimiento del nivel de vida y, por tanto, del consumo de productos cerámicos importados. Además, tenemos datos del flete desde Gijón de mercancías con dirección Sevilla, tales como: nuez, avellana o madera¹¹².

El quinientos es el periodo de mayor consumo en Asturias de cerámica sevillana de la Edad Moderna. Las tipologías más abundantes son, como ya intuíamos en el siglo XV, piezas de mesa destinadas al consumo de alimentos de manera individual (platos, escudillas, jarritas o jarritos). A éstas las acompañan otro tipo de piezas como recipientes de transporte y también piezas arquitectónicas como azulejos. La tipología más abundante es el plato con decoración *azul y morada*, junto con piezas de transporte como cantimploras y botijuelas. Si nos detenemos a analizar los ámbitos de consumo, en los espacios eclesiásticos empieza a ser más común el consumo y la compra de piezas cerámicas. Destaca además que aquellas producciones consideradas de lujo, como las de *reflejo metálico*, son más abundantes.

El establecimiento en 1503 de la *Casa de Contratación de Indias* en Sevilla convertirá a la ciudad hispalense en el punto de control y de administración de todo el comercio con las Indias, dando un gran impulso al desarrollo de la ciudad. El descubrimiento de América será para la industria cerámica sevillana un factor de cambio radical¹¹³. Sus producciones de cerámica abastecían tanto al mercado local como al ultramarino, especialmente el que se practicaba con las costas atlánticas de los países del norte¹¹⁴, entre los que debemos de incluir a Asturias. De Sevilla no solo vendrían cerámicas, sino también importantes cantidades de otras mercancías. Un suceso que debió de potenciar los intercambios con Sevilla pudo ser la gran hambruna experimentada en Asturias entre 1573 y 1576, que hizo que se importara trigo de Castilla¹¹⁵. Estas mercancías pudieron transportarse en los contenedores cerámicos sevillanos estudiados en este trabajo.

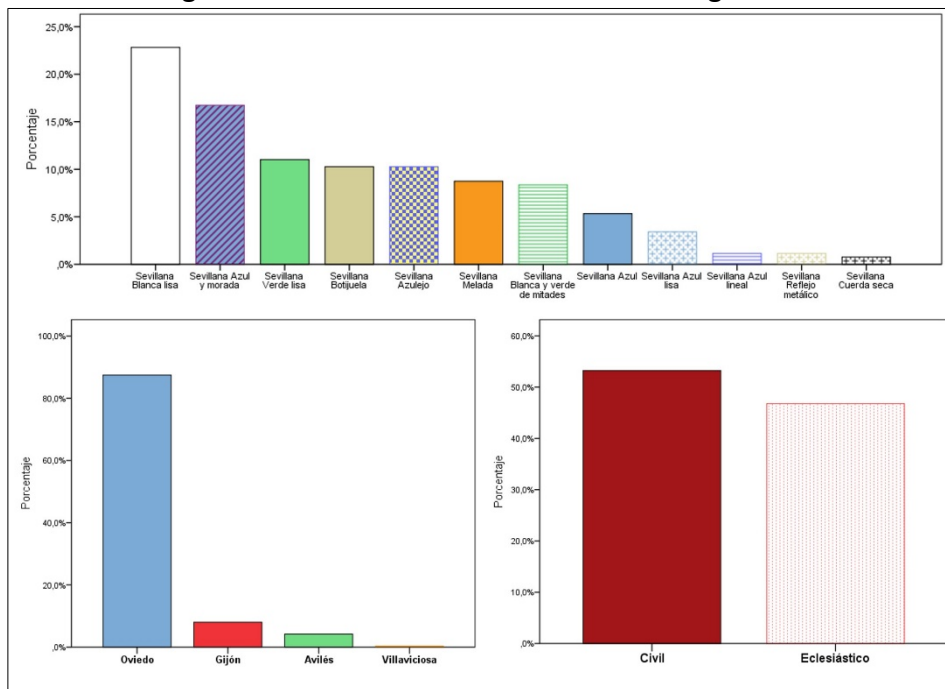
¹¹² DÍAZ ÁLVAREZ, Juan, “Comercio marítimo y actividades portuarias a través de la villa de Gijón en época de Felipe II”, en *I Congreso de Estudios Asturianos*, Oviedo, RIDEA, 2006, vol. VII, pp. 30-32.

¹¹³ PLEGUEZUELO, “Cerámica...”, *op. cit.*, p. 361.

¹¹⁴ *Ibidem.*, p. 356.

¹¹⁵ RODRÍGUEZ MUÑOZ, Javier, *Diccionario Histórico de Asturias*, Oviedo, Prensa Asturiana, 2002, p. 340.

Figura 11. Consumo de cerámica sevillana siglo XVI



Fuente: Elaboración propia.

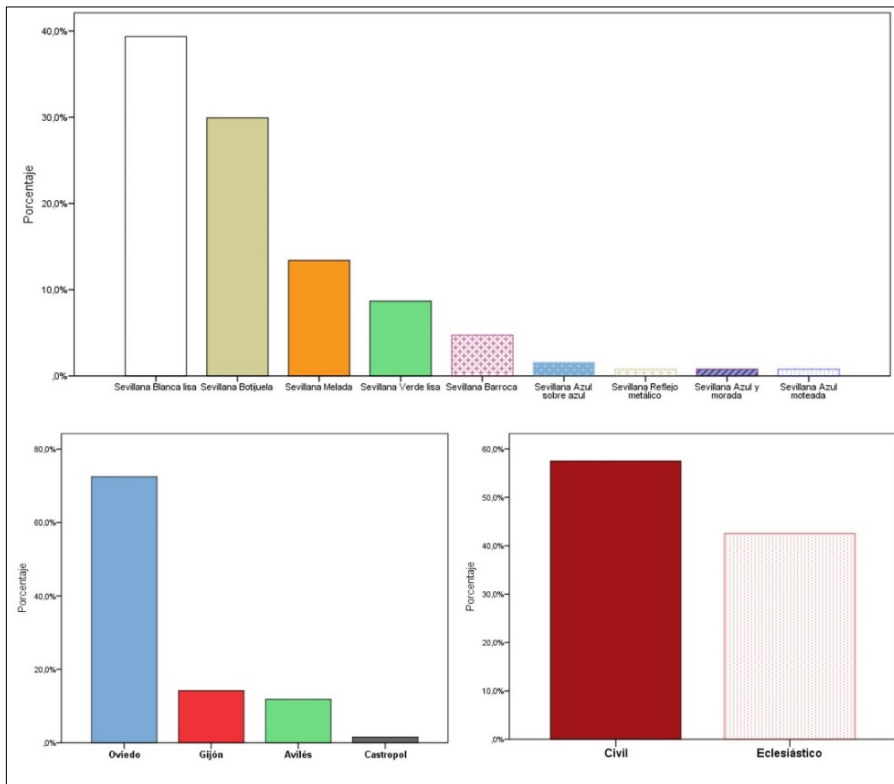
3.3. Un periodo de declive en el consumo de cerámica sevillana en Asturias, siglo XVII

Son 127 las piezas sevillanas halladas en Asturias datadas en el siglo XVII, lo que supone un 13,82% de la muestra analizada (Figura 12). El seiscientos es la época de mayor consumo de cerámica importada en Asturias, pero se observa una importante disminución del consumo de cerámica sevillana con respecto a la centuria precedente y un aumento en el consumo de cerámicas del norte de Europa¹¹⁶. Oviedo continúa siendo el núcleo asturiano que consume mayor cantidad de cerámica sevillana (72,4%, 92 piezas). En el seiscientos, la villa de Gijón se configura como un importante foco consumidor de cerámica sevillana (14,2%, 18 piezas), seguida de Avilés (11,8%, 11 piezas). Observamos de manera genérica cómo abundan las producciones para el consumo de alimentos sólidos o semilíquidos. Resulta también considerable la llegada de piezas destinadas al transporte de

¹¹⁶ BUSTO ZAPICO, *Cerámica...*, op. cit., pp. 1393-1408.

mercancías. Las clases civiles urbanas parecen ser las mayores consumidoras de cerámica sevillana (57,5%), aunque los porcentajes con respecto a los ámbitos eclesiásticos son muy parejos (42,5%).

Figura 12.
Consumo de cerámica sevillana siglo XVII



Fuente: Elaboración propia.

Puede ser que los conflictos entre Portugal y la corona de Castilla en el siglo XVII lastrarán los intercambios comerciales entre el norte y el sur de la península ibérica. En 1580, Felipe II hereda la corona de Portugal y, en 1640, comienza la Rebelión de Portugal, que finalizaría en 1668 con la total independencia del reino portugués. Además, el siglo XVII fue un periodo de economía deprimida para la ciudad de Sevilla, causado por la pérdida paulatina de su protagonismo en el comercio ultramarino en favor de Cádiz¹¹⁷. Por otro lado, la peste que sufre Sevilla en 1649 hace que la Junta

¹¹⁷ PLEGUEZUELO, *Centro...*, *op. cit.*, p. 107.

del Principado de Asturias prohibía el comercio marítimo con dicha ciudad¹¹⁸, un hecho clave para explicar el descenso en el consumo de cerámica sevillana con respecto al siglo precedente. Asimismo, al menos en el comercio con Asturias, los productos sevillanos han dado un giro en el siglo XVII. Mientras que, en el siglo XVI, en los mercados asturianos se compraban un buen número de piezas de mesa elaboradas en Sevilla que formarían parte de la vajilla de las oligarquías urbanas. Ahora Sevilla especializa sus exportaciones en productos cerámicos más utilitarios.

3.4. El consumo de cerámica sevillana en Asturias a finales de la Edad Moderna

Entre las producciones y series sevillanas estudiadas, 92 de ellas han podido ser datadas en el siglo XVIII (10,01% de la muestra estudiada) y 429 (un 46,68%) entre los siglos XVIII-XIX (Figura 13). En este caso, la gran proporción de piezas tardías está causada principalmente por el hallazgo de un gran lote de contenedores cerámicos en una única excavación¹¹⁹, lo que hace que estén sobrerrepresentadas.

Cuando se estudia toda la cerámica importada en Asturias, en el setecientos se observa un retroceso en el consumo de cerámica importada con respecto a las etapas anteriores¹²⁰. Oviedo continúa siendo el gran consumidor de cerámicas sevillanas (84,5%, 440 piezas) y en segundo lugar está el monasterio de Corias (7,1%, 35 piezas). En el siglo XVIII observamos un desequilibrio entre el consumo de cerámicas importadas en los ambientes civiles (88,7%) frente a los eclesiásticos (11,3%). Esta situación quizá pueda explicarse por la irrupción de las lozas industriales. En el siglo XVIII, Sevilla entra en una fase de relativo esplendor en la cual el mercado ultramarino permite salvar en gran parte la delicada coyuntura económica que atraviesa¹²¹. En Asturias parecemos notar esta tendencia con el consumo considerable de producciones sevillanas.

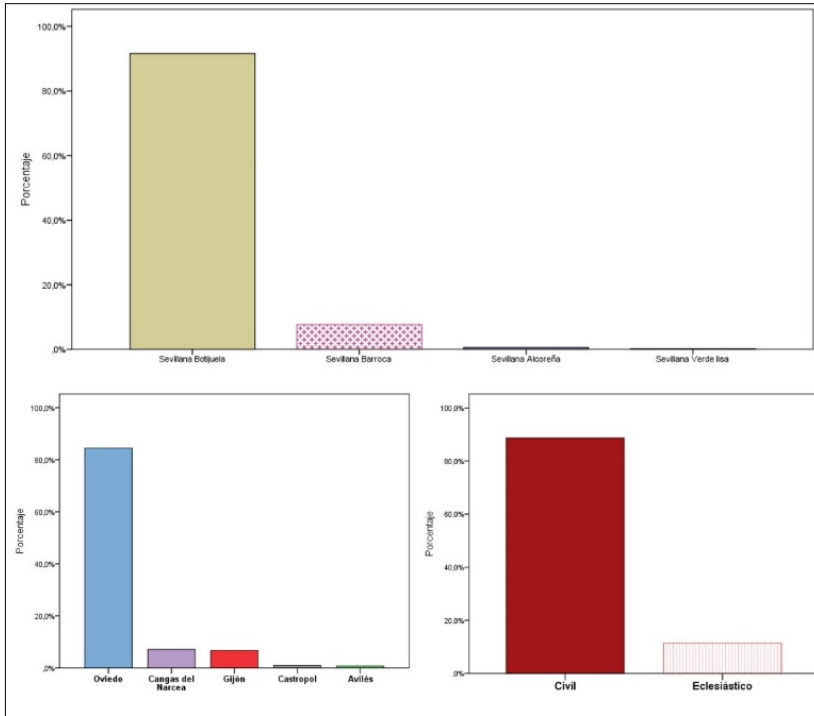
¹¹⁸ DÍAZ ÁLVAREZ, Juan, “Crisis agrarias en la Asturias del siglo XVII. Una aproximación a su estudio”, en *Revista de Historia Moderna*, 23 (2005), p. 312.

¹¹⁹ ESTRADA GARCÍA, Rogelio, “Excavaciones arqueológicas en la ampliación del Museo de Bellas Artes de Asturias”, en LEÓN GASALLA, Pablo (ed.), *Intervenciones en el Patrimonio Cultural Asturiano 2007-2014*, Oviedo, Consejería de Educación, Cultura y Deporte, 2014, pp. 192-215.

¹²⁰ BUSTO ZAPICO, *Cerámica...*, *op. cit.*, pp. 1409-1416.

¹²¹ PLEGUEZUELO, *Lozas...*, *op. cit.*, p. 122.

Figura 13.
Consumo de cerámica sevillana siglos XVIII–XIX

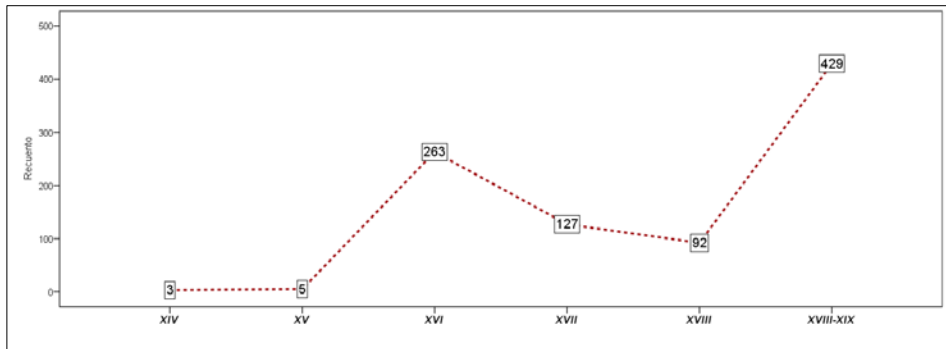


Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en esta investigación han dependido de la casuística de las piezas halladas en las excavaciones arqueológicas realizadas en Asturias hasta el momento. Respecto a las comparaciones, sobre todo porcentuales, entre las piezas halladas en los diferentes núcleos, su número depende claramente de las excavaciones habidas y estudiadas en esta investigación. Los datos y análisis que hemos mostrado deben entenderse con cautela. De este modo, futuros hallazgos pueden hacer variar los datos manejados en este estudio, sacando a la luz nuevas producciones sevillanas o modificando su representación porcentual. Aun así y con moderación, podemos esbozar una serie de conclusiones que guiarán futuros trabajos.

Figura 14.
Evolución del consumo de cerámica sevillana



Fuente: Elaboración propia.

El consumo de cerámica importada en Asturias desde el siglo XIII hasta el XVIII está marcado por una serie de centros de producción cerámica que irán cambiando y sucediéndose a lo largo de este amplio periodo, siendo los sevillanos los más importantes. En la Baja Edad Media las cerámicas francesas son las que tienen la hegemonía en el comercio cerámico importado asturiano, seguidas por las sevillanas. En el siglo XV aumentan las importaciones procedentes de Sevilla, aunque tendremos que esperar al siglo XVI para observar el gran auge de las cerámicas hispalenses. En el quinientos asturiano, la cerámica sevillana inunda las mesas asturianas y ningún otro centro puede hacerle sombra. En el siglo XVII la situación cambia y las piezas sevillanas son sustituidas por las producciones provenientes del norte de Europa, quedando el centro andaluz en una posición secundaria. En el setecientos en Asturias, las grandes ventas de cerámica del norte de Europa cesan y el mercado cerámico se centra en las producciones peninsulares ibéricas. Sevilla se convierte, de nuevo, en el centro más importante.

Los materiales estudiados en este trabajo son por sí mismos evidencias de la presencia, del comercio y del consumo de cerámica sevillana en el norte de la península ibérica (Figura 14). Como hemos observado, este comercio es capaz de recorrer grandes distancias y realizarse en grandes cantidades. Sería un comercio marítimo casi de manera exclusiva, pero no podemos descartar la llegada de estos productos cerámicos a través de unas redes comerciales por el interior de la península como ocurría, por ejemplo, con las lanas. En este caso se conoce que mercaderes de la Rioja, Salamanca y Ávila,

transportaban las lanas del interior a los puertos cantábricos con destino a los mercados Atlánticos¹²².

La cerámica sevillana está insertada en los circuitos comerciales asturianos como un bien de consumo *per se*, pero también como recipiente contenedor de otros productos, especialmente los agrícolas. Observamos la presencia en Asturias de dos grupos diferenciados claramente por su funcionalidad, por un lado, aquellas piezas que son consumidas como tal, por su valor cerámico, y aquellas otras que son contenedores o envases de transporte donde el consumo finalista es el del contenido, no del continente. Mediante el comercio de los bienes cerámicos, Asturias actúa como un área de consumo que entraría en contacto con áreas de producción muy distantes y diversas, como las sevillanas. La aparición de estos materiales puede tener consecuencias en otros aspectos de la conducta, como cambios en las producciones de cerámica local¹²³. Las fuentes escritas contemporáneas a este comercio no suelen hacer referencia a la compra y venta de cerámicas. Se trata de un comercio secundario y dependiente de los movimientos de otro tipo de productos. Por lo tanto, la presencia de cerámica sevillana en Asturias es un indicador muy claro del comercio de otras mercancías entre Andalucía y el norte de la península ibérica. Se trata de una presencia y un consumo dinámico que se transforma debido a las necesidades de nuevos bienes, a los nuevos gustos de la sociedad y la coyuntura política cambiante.

BIBLIOGRAFÍA

ADROHER, Andrés M., CARRERAS, César, ALMEIDA, Rui de, FERNÁNDEZ, Adolfo, MOLINA, Jaime y VIEGAS, Catarina, “Registro para la cuantificación de cerámica arqueológica: estado de la cuestión y una nueva propuesta. Protocolo de Sevilla (PRCS/14)”, en *Zephyrus*, LXXVIII (2016), pp. 87-110.

¹²² GIRÓN PASCUAL, Rafael María, “Lana sucia, lana lavada. Los lavaderos de lana y sus propietarios en la España de la Edad Moderna (ss. XVI-XIX): Un estado de la cuestión”, en *Investigaciones Históricas: Época moderna y contemporánea*, 39 (2019), pp. 209-256.

¹²³ BUSTO ZAPICO, Miguel, “Los influjos estilísticos europeos en las producciones de cerámica asturiana de la Edad Moderna”, en *Liño*, 25 (2019), pp. 9-22. BUSTO ZAPICO, Miguel, *Sistematización arqueológica de las producciones de cerámica esmaltada y vidriada de Faro de Limanes (Asturias, España) desde el siglo XVI al XVIII*, Jaén, Editorial Universidad de Jaén, 2021.

- AMORES, Fernando y CHISVERT, Nieves, “Tipología de la cerámica común bajomedieval y moderna sevillana (SS. XV-XVIII): I. La loza quebrada de relleno de bóvedas”, en *SPAL*, 2 (1993), pp. 269-328.
- AMORES, Fernando y LÓPEZ TORRES, Pina, “Las cerámicas finas-alcarrazas blancas- de Sevilla en la Edad Moderna: la expresión barroca de una tradición almohade”, en *Estudios de Prehistoria y Arqueología en homenaje a Pilar Acosta Martínez*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2009, pp. 563-573.
- AZKARATE, Agustín y NÚÑEZ, Julio, “Colección de Botijas y Botijuelas («Spanish Olive Jar» o «Anforetas») procedentes de la Ermita de San José (Elorrio, Bizkaia)”, en *Kobie*, 19 (1990/1991), pp. 153-182.
- BUSTO ZAPICO, Miguel, *Cerámica de importación en el Principado de Asturias entre la Baja Edad Media y la primera Edad Moderna* (Tesis Doctoral inédita), Universidad de Oviedo y Università di Bologna, 2018.
- BUSTO ZAPICO, Miguel, “Los influjos estilísticos europeos en las producciones de cerámica asturiana de la Edad Moderna”, en *Liño*, 25 (2019), pp. 9-22.
- BUSTO ZAPICO, Miguel, *Sistematización arqueológica de las producciones de cerámica esmaltada y vidriada de Faro de Limanes (Asturias, España) desde el siglo XVI al XVIII*, Jaén, Editorial Universidad de Jaén, 2021.
- CARAMÉS, Vicente, “Lozas sevillanas en Baiona en los siglos XV y XVI”, en *Glaukopis*, 12/06 (2006), pp. 203-227.
- CARTA, Raffaella, *Difusión e influencia de la producción de la cerámica Italiana entre la Baja Edad Media y la primera Edad Moderna. El caso de Granada* (Tesis Doctoral inédita), Universidad de Granada, 2008.
- COLL CONESA, Jaume, *Cerámica Valenciana (Apuntes para una síntesis)*, Valencia, Asociación Valenciana de Cerámica, 2004.
- DEAGAN, Kathleen, *Artifacts of the Spanish Colonies of the Florida and the Caribbean, 1500-1800*, Washington, Smithsonian Books, 1987.

- DÍAZ ÁLVAREZ, Juan, “Crisis agrarias en la Asturias del siglo XVII. Una aproximación a su estudio”, en *Revista de Historia Moderna*, 23 (2005), pp. 307-322.
- DÍAZ ÁLVAREZ, Juan, “Comercio marítimo y actividades portuarias a través de la villa de Gijón en época de Felipe II”, en *I Congreso de Estudios Asturianos*, Oviedo, RIDEA, 2006, vol. VII, pp. 13-32.
- DÍAZ DÍAZ, Víctor M., “Seis contenedores cerámicos de época moderna y contemporánea en el entorno de la ría del Eo”, en *Nailos*, 3 (2016), pp. 241-259.
- ESCRIBANO COBO, Gabriel y MEDEROS MARTÍN, Alfredo, “Distribución y cronología de las botijas en yacimientos arqueológicos subacuáticos de la Península Ibérica, Baleares y Canarias”, en *Cuadernos de Arqueología Marítima*, 5 (1999), pp. 177-221.
- ESCRIBANO RUIZ, Sergio, *Genealogía del registro cerámico alavés de época preindustrial (Siglos XIV al XVIII)* (Tesis Doctoral inédita), Universidad del País Vasco, 2014.
- ESTRADA GARCÍA, Rogelio, “Excavaciones arqueológicas en la ampliación del Museo de Bellas Artes de Asturias”, en LEÓN GASALLA, Pablo (ed.), *Intervenciones en el Patrimonio Cultural Asturiano 2007-2014*, Oviedo, Consejería de Educación, Cultura y Deporte, 2014, pp. 192-215.
- FEITO, José Manuel, *Cerámica tradicional asturiana*, Madrid, Editora Nacional, 1985.
- FERNÁNDEZ DE MARCOS, Cristina, *Sevilla i l’expansió atlàntica en els s. XVI i XVII. Un estudi arqueomètric i arqueològic del principal centre productor ceràmic d’Europa* (Tesis Doctoral inédita), Universitat de Barcelona, 2018.
- FERNÁNDEZ DE MARCOS, Cristina, BUXEDA, Jaume y AMORES, Fernando, “Nuevos datos sobre la producción de cerámica de cocina y de

loza basta de Sevilla en los siglos XV-XVI”, en *SPAL*, 26 (2017), pp. 259-280.

GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, César, “Catedral de San Salvador de Oviedo. Informe sobre las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el edificio. Octubre 1998-Mayo 1999”; memoria arqueológica inédita, n.º expediente: 124/98, Consejería de Cultura del Principado de Asturias.

GIRÓN PASCUAL, Rafael María, “Lana sucia, lana lavada. Los lavaderos de lana y sus propietarios en la España de la Edad Moderna (ss. XVI-XIX): Un estado de la cuestión”, en *Investigaciones Históricas: Época moderna y contemporánea*, 39 (2019), pp. 209-256.

GOGGIN, John, *The Spanish Olive Jar: An introductory study*, New Haven: Yale University Publications in Anthropology (62), 1960.

GOGGIN, John, *Spanish Majolica in the New World: Types of the Sixteenth to Eighteenth Centuries*, New Haven, Yale University Publications in Anthropology (72), 1968.

GÓMEZ FERRER, Samantha, *Els contenidors ceràmics de transport al voltant del segle XVII. Arqueometria de l'intercanvi de mercaderies entre la Península Ibèrica i l'Amèrica colonial* (Tesis Doctoral inédita), Universitat de Barcelona, 2016.

HERNÁNDEZ GARCÍA, Ricardo, “Abastecimiento y consumo de aceite de oliva a finales del Antiguo Régimen en una localidad industrial: Astudillo, 1779-1832”, en *Investigaciones Históricas: Época moderna y contemporánea*, 27 (2007), pp. 77-94.

LISTER, Florence C. y LISTER, Robert H., *Sixteenth century maiolica pottery in the valley of Mexico*, Tucson, The University of Arizona Press, 1982.

LISTER, Florence C. y LISTER, Robert H., *Andalusian ceramics in Spain and New Spain: A Cultural Register from the Third Century B.C. to 1700*, Tucson, The University of Arizona Press, 1987.

- LÓPEZ TORRES, Pina, “«Loza Quebrada» procedente de la bóveda de la capilla de San Isidoro. Catedral de Sevilla”, en *SPAL*, 27 (2018), pp. 283-296.
- MARKEN, Mitchell W., *Pottery from Spanish Shipwrecks 1500-1800*, Florida, University Press of Florida, 1994.
- MUÑIZ LÓPEZ, Iván, “Arqueología de la Arquitectura y Urbanismo de la ciudad de Oviedo (Asturias, España) entre la Edad Media y el siglo XVIII: el arrabal del Carpio”, en *Arqueología de la Arquitectura*, 8 (2011), pp. 179-217.
- OCAMPO SUÁREZ-VALDÉS, Joaquín, “Comercio”, en RODRÍGUEZ MUÑOZ, Javier (ed.), *Diccionario Histórico de Asturias*, Oviedo, Prensa Asturiana, 2002, pp. 258-259.
- PLEGUEZUELO, Alfonso, *Azulejo Sevillano. Catálogo del Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla*, Sevilla, Padilla Libros, 1989.
- PLEGUEZUELO, Alfonso, “Cerámica de Sevilla (1248-1841)”, en SÁNCHEZ-PACHECO, Trinidad (ed.), *Summa Artis. Cerámica española*, Madrid, Espasa Calpe, 1998, vol. XLII, pp. 343-386.
- PLEGUEZUELO, Alfonso, *Lozas y azulejos de Triana. Colección Carranza*, Sevilla, Instituto de la Cultura y las Artes, 2011.
- PLEGUEZUELO, Alfonso, “Loza dorada de Sevilla en el siglo XVI: testimonios documentales, analíticos y materiales”, en VARELA, Susana (ed.), *Herença de Santos Simões. Novas perspectivas para o estudo da azulejaria e da cerâmica*, Lisboa, Colibri, 2014, pp. 313-329.
- PLEGUEZUELO, Alfonso, *Centro Cerámica Triana*, Sevilla, Instituto de la Cultura y las Artes, 2017.
- PLEGUEZUELO, Alfonso, HUARTE, Rosario, SOMÉ, Pilar y OJEDA, Reyes, “Cerámicas de la Edad Moderna (1450-1632)”, en TABALES, Miguel Á. (ed.), *El Real Monasterio de San Clemente. Una propuesta arqueológica*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1997, pp. 130-157.

- PLEGUEZUELO, Alfonso y LAFUENTE, Pilar, “Cerámicas de Andalucía Occidental (1200-1600)”, en GERRARD, Christopher M., GUTIÉRREZ, Alejandra y VINCE, Alan G. (eds.), *Spanish Medieval Ceramics in Spain and the British Isles*, Oxford, Tempus Reparatum, 1995, pp. 217-244.
- PLEGUEZUELO, Alfonso, LIBRERO, Antonio, ESPINOSA, María y MORA, Pedro, “«Loza quebrada» procedente de la capilla del Colegio-Universidad de Santa María de Jesús (Sevilla)”, en *SPAL*, 8 (1999), pp. 263-292.
- PRIETO MARTÍNEZ, M. Pilar, LANTES-SUÁREZ, Óscar, ALONSO TOUCIDO, Francisco, FLORES RIVAS, Luis Hixinio y FERNÁNDEZ, Manuel, “Cuatro «Botijuelas» recuperadas en el Noroeste de Iberia. Procesos de manufactura y reutilización”, en *Estudos do Quaternário*, 20 (2019), pp. 35-51.
- REQUEJO PAGÉS, Otilia, *El Reinado de los Sentidos. Monasterio de San Pedro de Villanueva. Parador de Cangas de Onís*, Madrid, Secretaría de Estado, 1998.
- RODRÍGUEZ ASENSIO, José A. y NOVAL FONSECA, María A., “Anforetas reutilizadas como elementos decorativos en la costa asturiana”, en RODRÍGUEZ ASENSIO, José A. (ed.), *III y IV Jornadas de Arqueología Subacuática en Asturias (Gijón, 1992-1993)*, Gijón, Universidad de Oviedo, 1996, pp. 63-82.
- RODRÍGUEZ MUÑOZ, Javier, *Diccionario Histórico de Asturias*, Oviedo, Prensa Asturiana, 2002.
- SOLAUN BUSTINZA, José Luis, *La cerámica medieval en el País Vasco (Siglos VIII-XIII)*, Victoria-Gasteiz, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2005.
- SOUTH, Stanley, SKOWRONEK, Russell y JOHNSON, Richard, *Spanish Artifacts from Santa Elena*, Columbia, University South Carolina, 1988.